

A red line-art illustration of a flowering branch with several large, pointed leaves and smaller buds, extending from the left side of the text.

El
Glorioso
Evangelio

El Glorioso Evangelio



Índice	
Salmo 23	1
por Virgilio Crook	
La Seguridad	5
por Douglas Crook	
Daniel	9
por David Franklin	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 95 – N° 03

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

El Salmo 23

por Virgilio Crook



Lección Quince - *Verso Cinco*

“Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores.”

En nuestra última lección, vimos a las ovejas atravesando el valle para alcanzar la cumbre de la montaña. Ahora en este verso vemos que las ovejas están ya sobre la montaña. Han alcanzado los pastos del verano. Estas son las tierras conocidas como mesetas, tierra alta y plana donde hay abundancia de pastos buenos. Aquí van a pasar todo el verano, comiendo de los ricos pastos. Una vez más, debemos llevar en cuenta que estos pastos no son así por causalidad, pues han sido preparados por el pastor. Aquí vemos de nuevo el cuidado y la diligencia del pastor. Aún antes que la nieve se derrita por completo, él va para inspeccionar los pastos, y antes de llevar las ovejas a los pastos, va una vez más. El decide cuales de los prados están en mejores condiciones para sus ovejas.

Hay dos enemigos principales para las ovejas allí en los montes donde van ahora: animales silvestres y yuyos venenosos. El pastor revisa los pastos para ver si hay yuyo venenoso para poder esquivar esos lugares, o si no hay tanto, él quita tales yuyos. Hay muchos yuyos venenosos que tienen una apariencia muy similar a buena hierba. Hay hierbas que tienen la misma apariencia con la diferencia de tener flores de distintos colores. Las ovejas no saben la diferencia entre hierba e hierba. Si las ovejas comen estos yuyos venenosos, llegan a ser paralizadas y mueren. Las ovejas comen todo lo que hay delante de ellas sin hacer distinción. De allí vemos la

importancia del pastor en preparar mesa (los pastos) para ellas.

Por supuesto, todo esto tiene su aplicación espiritual para nosotros, las ovejas del Señor. Nuestro Pastor ha ido adelante para preparar una mesa llena de cosas buenas y ricas para nosotros. Dios nos ha dado muchas advertencias en su Palabra de lo que es yuyo venenoso para nosotros. Nosotros, como las ovejas, no sabemos la diferencia entre el yuyo venenoso y la hierba buena. Por eso, el Señor Jesucristo ha ido adelante dejándonos sus huellas para que las sigamos, así guiándonos al pasto bueno y sano. El apóstol Pablo también nos anima, diciéndonos que debemos seguirle a él como él seguía a Cristo. (**1ª Corintios 4.16; 11.1; Filipenses 3.17; 1ª Tesalonicenses 1.6**) El apóstol Pablo ha identificado algunos de estos yuyos venenosos para nosotros y nos da advertencia en sus epístolas. Por ejemplo: *“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.”* **1ª Timoteo 6.17** Las riquezas de este mundo no nos parecen venenosas, sin embargo son, porque nos impulsan a confiar en ellas y no en Dios. Esto es veneno para la vida espiritual, y eventualmente seríamos muertos en cuanto a nuestro crecimiento espiritual. *“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.”* **1ª Corintios 6.18** Aquí hay otro yuyo muy venenoso. Cuántos creyentes han sido envenenados por esta mala hierba, y muertos en cuanto a su utilidad para el Señor y su testimonio delante del mundo. Aún muchos obreros del Señor han caído en esta trampa del enemigo y así han perdido su oportunidad de ser usados por el Señor. Mi amigo, tome el consejo, huya de este yuyo venenoso. *“Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.”* **1ª Corintios 10.14** Muchos son engañados por este yuyo venenoso porque tiene una apariencia tan linda y semejante a la verdadera. Muchos, por querer ser amables, se asocian con la idolatría en una u otra forma, sin darse cuenta

que lo que tienen en la boca es veneno. La mejor manera de evitar este veneno es HUIR lo más lejos posible. Manténgase lejos de cualquier forma de religión que no ensalza a Jesucristo como Señor y única Cabeza y única forma de salvación. No sea engañado por lindas y grandes apariencias. *“Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.”* **1ª Timoteo 6.11** Muchos tienen la idea que es cobardía huir de algo o alguien, pero la verdad es que es prudencia huir del veneno. Sería insensato jugar con lo que le puede matar. *“Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.”* **2ª Timoteo 2.22**

Gracias a Dios que Jesús ha ido adelante y conoce los peligros insospechados y nos guía fuera de todo yuyo venenoso. El conoce la diferencia entre la carne y el Espíritu. *“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”* **Juan 6.63** Nuestro Pastor conoce todo lo que hay adelante en nuestro camino. Tomemos el ejemplo de Pedro: *“Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.”* **Lucas 22.31, 32** Jesús sabía lo que iba a haber en el camino de Pedro más adelante y preparó una mesa para él en la presencia del tentador, para que Pedro pudiera salir vencedor. Pedro no sabía la diferencia entre su carne religiosa, que se jactó de ser tan fiel, y el Espíritu con el cual él sirvió al Señor más tarde en el día de Pentecostés. Vea **Hechos capítulo dos**.

Otro peligro en los pastos montañosos son los animales silvestres. El pastor va temprano para ver si hay muchos o pocos y donde están. Matará o atrapará a todos los que puede pero algunos siempre quedan. Así hay siempre peligro para la oveja. Jesús advirtió a sus seguidores que siempre habría peligros pero a la vez les dio esperanza. **Juan 16.33**, *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz.*

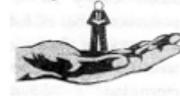
En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” El apóstol Pablo también recalca la misma verdad en **2ª Timoteo 3.12**, “*Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.*” Así que nosotros, como la oveja, no podemos escapar por completo del peligro aquí en esta vida, pero tenemos la seguridad de que nuestro Pastor estará con nosotros para protegernos siempre.

Cuán alentador es pensar que aunque siempre habrá enemigos, nuestro Pastor pone mesa en la misma presencia de tales enemigos. **Cantares 2.4**, “*Me llevó a la casa del banquete, y su bandera sobre mí fue amor.*” Aunque estemos rodeados por cien mil enemigos, hay un banquete puesto delante de nosotros, LAS INESCRUTABLES RIQUEZAS DE CRISTO. Es, en verdad un banquete de amor. Nuestro enemigo no puede entrar ni molestar este banquete, pues no tiene ni parte ni suerte en él. En una de sus parábolas, Jesús habló de una mesa preparada; “*Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas.*” **Mateo 22.4** Todo, por supuesto, es a base de la obra de Cristo en la cruz (los animales engordados han sido muertos.) Tenemos la mesa más grande y mejor preparada, la mesa del evangelio de Jesucristo. “*Les sustentaría Dios con lo mejor del trigo y con miel de la peña les saciaría.*” **Salmo 81.16** Dios siempre da lo mejor, y a nosotros nos ha dado a su mismo Hijo, Jesús. La próxima vez que usted participa de la Cena del Señor, recuerde lo que le costó para preparar esa mesa en presencia de nuestros angustiadores. Cuando participamos de la Cena del Señor, hacemos memoria de su muerte; pues esto es lo que le costó para que tengamos una mesa tan llena con la comida “*que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os da.*” **Juan 6.27**



La Seguridad Del Creyente

por Douglas L. Crook



¿Es posible perder la salvación después de ser renacido por fe en Jesucristo? Esta pregunta ha sido discutida por siglos por teólogos, denominaciones e individuos. Si no es posible que el creyente pierda su vida eterna, ¿por qué hay algunos que profesan ser creyentes, pero no se conducen como cristianos? Y si es posible perder la salvación, ¿a qué punto la perdemos? ¿Cuáles son los pecados que nos quitan del estado de salvación a la perdición? ¿Cuántos pecados podemos acumular antes de necesitar ser salvo de nuevo? ¿Es posible saber sin duda su destino eterno antes de terminar esta vida y antes de estar cara a cara con Dios?

Si queremos saber la verdad acerca de este tema de mucha controversia, necesitamos proponer en nuestro corazón buscar la respuesta en la Biblia, que es la verdad de Dios revelada. Esto quiere decir que tenemos que estar contentos con la declaración de Dios sobre el tema y dejar de discutir con esa revelación y dejar de dudarla. La mayoría de los problemas se presentan cuando uno empieza un estudio de este tema con algunas porciones difíciles en la Biblia que parecen enseñar que un creyente posiblemente puede perder su salvación. Es mucho mejor y más provechoso empezar nuestro estudio con la gran cantidad de escrituras claras y simples en la Biblia que tratan con la vida eterna. Una vez que conocemos estos versos y los creemos, podemos examinar los otros versos más difíciles, en la luz de la clara verdad acerca de la seguridad del creyente.

“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creáis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.” 1ª Juan 5.12, 13 Estos versos enseñan, sin ninguna duda, que podemos saber en esta vida si tenemos vida

eterna o no. No tenemos que esperar hasta que respiremos nuestro último aliento. No tenemos que preguntarnos cada día, “si muero hoy, ¿dónde pasará la eternidad?” *“El que tiene al Hijo, tiene la vida.”* Pero, ¿cómo podemos saber si tenemos al Hijo? *“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida...El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.”* **Juan 6.47, 48, 56, 57** La fe en el sacrificio de Jesucristo como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo es el equivalente en lo espiritual a comer el pan de vida. Al creer en Jesús, uno recibe la vida eterna y posee la vida o naturaleza de Jesús dentro de sí. Ahora vivimos por él. Fuimos perdonados de nuestros pecados por Jesús y llegamos a ser salvos por su muerte. Ya somos mantenidos salvos para siempre por su vida dentro de nosotros. *“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”* **Romanos 5.10**

Hay muchas personas que discuten que aunque somos salvos tan sólo por fe en Jesús y su sacrificio, aparte de buenas obras, si queremos seguir siendo salvos tenemos que hacer ciertas cosas y no hacer otras cosas. Si fallamos en hacer estas buenas obras, perdemos nuestra salvación y estamos en peligro de ir al infierno. El apóstol Pablo dirigió estas palabras a tal grupo: *“¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto sólo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?”* **Gálatas 3.1 al 3** Es cierto que somos salvos para hacer buenas obras, (**Efesios 2.8 al 10**) pero no somos salvos ni mantenidos salvos por buenas obras. La salvación es un don de Dios recibido por fe. (**Romanos 6.23**) ¿Sería un don si le doy a usted un nuevo automóvil y después de darle las

llaves yo le digo, “es un regalo, pero si quiere mantenerlo tiene que pagar las cuotas cada mes. ?” Eso no es un regalo. Es una carga.

Jesús pagó el precio completo para nuestra salvación. Murió por cada uno de nuestros pecados pasados, presentes y futuros. Nunca tenemos que tener miedo de sufrir la justa ira del Juez de la tierra y de los cielos. *“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”* **Juan 5.24** Al creer en Jesús pasamos de muerte a vida. Nunca leemos en la Biblia de alguien que pasa de vida a muerte espiritualmente . Lea **Romanos 8.29 al 34**. El asunto de nuestro destino eterno fue conocido desde la eternidad pasada. Dios nos conoció con su prenocimiento divino desde la eternidad pasada. Conoció lo que iba a ser nuestra decisión voluntaria en cuanto al evangelio de su Hijo Jesucristo. Sobre la base de ese conocimiento, en la eternidad pasada, Dios ya nos predestinó, llamó, justificó y glorificó. Si hemos puesto nuestra fe en Jesús como nuestro Salvador, podemos descansar en la seguridad de nuestra salvación.

Por supuesto hay personas que hacen una profesión de ser cristiano y que nunca se han arrepentido de su pecado y puesto su fe en Jesús como su Salvador. La Biblia les llama perros y chanchos. (**2ª Pedro 2.22**) Un perro nunca fue y nunca será una oveja. Pero la verdad es que a veces una oveja verdadera se desvía de la guía de su Pastor. No deja de ser oveja, sino llega a ser una oveja desobediente. Sufre por su desobediencia y aun recibe disciplina de su Pastor, pero nunca deja de ser miembro del prado de su Pastor. *“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.”* **Juan 6.37** *“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos.”* **Juan 10.27 al 30** ¡Qué seguridad y descanso!

Algunos creyentes protestan que tal enseñanza da licencia al cristiano para vivir de cualquier manera que quiera en vez de vivir una vida piadosa. El opuesto es la verdad. Solamente los que descansan por completo en la suficiencia de la gracia de Dios para salvarles y mantenerles salvos, son los que pueden empezar a edificar sobre ese fundamento firme una vida piadosa. **(Tito 2.11 al 14)** La gracia nos enseña cómo vivir piadosamente para que podamos agradar al que nos ha dado tal salvación maravillosa y para que podamos disfrutar su comunión más íntima. Dios no pasa por alto los fracasos y pecados de sus hijos desobedientes. El pecado siempre tiene su consecuencia negativa aun en la vida del creyente. Lo que tenemos que entender es que el pecado del creyente ya no es cuestión entre un culpable y un Juez que condena, sino entre un Padre amante y su hijo desobediente. **(1ª Corintios 11.31, 32)** El creyente no arrepentido no conocerá la bendición de la dulce comunión de su Padre en esta vida y sufrirá la pérdida de su recompensa y de la plenitud de su herencia, pero no puede perder el don de la vida eterna que ha recibido por fe.

Estudie cada escritura en la luz de estos versos claros, que declaran que el creyente no puede perder su salvación. Deje de usar todos sus esfuerzos para mantenerse salvo y descanse en la habilidad de Dios de guardarle eternamente suyo. **(1ª Pedro 1.3 al 5; 2ª Timoteo 1.12)** Fije su atención en aprender más de su gracia que le enseñará cómo vivir diariamente en una manera que agrada a Dios y que produce grandes bendiciones para usted. Si fracasa por el camino, confiéselo a su amante Padre celestial y él le perdonará y le restaurará a su comunión. Así que somos libres para aprender a servir al Señor por amor y no por miedo.

“...Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.” **2ª Timoteo 1.12**



Lecciones Sobre Daniel

por David Franklin



Lección Quince - *Capítulo 7.9 al 28*

Está puesto delante de nosotros aquí, el rumbo que el anticristo tomará con respecto a Israel. “*Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía.*” (**verso 21**) “*Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.*” (**verso 25**) Este gobernante malo tendrá hambre de poseer el mundo entero, y lo destruirá por todas partes donde vaya, pero el Israel piadoso será el objeto especial de su ira.

Cuando Daniel escribió, Israel era el único grupo de personas que podía ser llamado “*los santos.*” Cuando se cumpla la profecía, el cuerpo de “*santos*” (personas quienes han sido santificadas a Dios por fe en la sangre derramada de Jesucristo) que conocemos como la Iglesia, se habrá ido ya. Así que, los santos con los cuales el rey malo hará guerra serán un grupo israelita. Vea *Apocalipsis 11.7 y 12.17*.

Al tiempo cuando todo el mundo se maravillará en pos de la bestia, y la adorará, Israel sola negará que él es un dios. Ellos, o algunos de ellos por lo menos, se habrán despertado al conocimiento del Dios verdadero y a su Mesías divino; Jesucristo. No será por ninguna grande sabiduría o bondad en ellos mismos que estarán en pie contra el anticristo. Jesús dijo que las señales y maravillas hechas por la bestia y el profeta falso serán tan convincentes “*..de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.*” **Mateo 24.24** No será posible; Dios, por su Espíritu, lo pondrá más allá de cualquier posibilidad. La bestia, para cumplir con su afirmación que él es dios, saldrá

para derrotar a los israelitas piadosos quienes rechazarán sus reclamos.

Note, mientras Daniel vio estas cosas en una visión, la bestia *“hacía guerra contra los santos, y los vencía.”* ¿Puede ser tal cosa? ¿Puede ser que los santos fieles del Altísimo caigan en derrota en cualquier momento? Sólo exteriormente, y en apariencia. Sí, los quebrantará por las aflicciones y las ansiedades de corazón que él causará. Sí, él prevalecerá en sus propósitos terrenales por un tiempo. Pero note también que *“serán entregados en su mano;”* él prevalecerá sobre ellos sólo porque el Altísimo le dará permiso para hacer así. Por sus propios propósitos eternos, Dios permitirá que este hombre malvado haga lo peor por un corto tiempo para que mayor bien viniera a los hombres y mayor gloria a él. *“..Mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.”* **Romanos 5.20** El pecado abundó en la cruz cuando, por un momento, Satanás pareció prevalecer en una escena malvada al darle muerte al Hijo de Dios; a pesar de eso, Dios había planeado todo por su gracia, y todos los hechos malos de Satanás ayudaron a bien a los que aman a Dios. Así será en el tiempo de la angustia de Jacob.

Tal como Dios puso un límite al tiempo en que su Hijo estaría en las ataduras de la muerte, así pone un límite en cuanto al tiempo en que Israel será dado en la mano de la bestia: *“serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.”* (**verso 25**) Eso es, será por un año, más dos años, y la mitad de un año - un total de 3 años y medio. Se le dará a Satanás este tiempo para ejercer su dominio impío sobre la tierra. Después Dios intervendrá y defenderá a su pueblo.

Después que ese período se haya cumplido *“se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin.”* (**verso 26**) ¿Quiénes son aquellos que “quitarán” en esta profecía? Pues, los santos, por supuesto. Daniel vio a la bestia continuar *“hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del*

Altísimo...” (**verso 22**) Cristo mismo será el principal y el líder en el derrocamiento del cristo falso, pero su pueblo estará con él. Vea **Apocalipsis 19.14** En el fin, el pueblo fiel de Dios tiene que triunfar a través de Cristo. A los santos israelitas quienes quedaran vivos sobre la tierra, se les dará “...*el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo.*” (**verso 27**) Vea **Apocalipsis 20.4**

Volvamos al puesto de juicio, y al Anciano de días. Esas cosas precederán el establecimiento del reino terrenal. Lea los **versos 9 al 14** cuidadosamente. Vea **Apocalipsis 4.2**. Está claro del hecho que el Juez se sentó y se abrieron los libros delante de él, que el Anciano de días figurado aquí es el Señor Jesucristo. “*Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.*” **Juan 5.22 y 23** Él solo es el Juez. La descripción de él aquí, revela una gloria manifestada, una ardiente santidad y juicio, y los millones ministrando a él, son todos evidencias de su deidad eterna. “*El Anciano de días*” no es un ser creado, como algunos supuestamente han visto a Cristo, sino el mismo eterno Dios. Debe ser honrado así como el Padre es honrado, en la misma plenitud, con los mismos títulos, con reverencia igual.

Según el verso once, Daniel pareció mirar cuidadosamente para ver lo que pasaría en ese momento. En esta visión de la noche “*el cuerno pequeño,*” quien se levantó para llegar a ser el anticristo, había hablado “*grandes palabras;*” declaraciones fuertes y blasfemas contra Dios. Parece que creará y proclamará que Dios no tiene ninguna autoridad sobre él, que ninguno puede sentarse para juzgarle. Lo que Daniel vio era lo que esperaríamos. “*.. miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego.*” (**verso 11**) Vea **Apocalipsis 19.19, 20** Así acabará la carrera del gobernante gentil más poderoso que el mundo verá alguna vez. Jactancias, las hará en abundancia, se le concederá poder por

un tiempo, pero como todos los que rechazan a Dios, caerá en juicio.

¿Qué podemos aprender de todo esto, aparte de “la historia del futuro”? Respuesta: “... *porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él.*” **Isaías 59.19** El eterno, omnipotente Dios tiene un plan eterno que nadie puede detener. El permitirá que ese plan sea probado, aún hasta los límites, pero nunca abandonará ese plan. El enemigo manifestará todo su terrible poder (y Dios permitirá que haga así), pero no será suficiente poder. El diablo tiene su día, pero el Señor tendrá su día eterno. Puede ser que temblemos en nosotros mismos a la apariencia de las huestes de Satanás cuando viene contra nosotros, pero nunca ha habido y nunca habrá causa para que los santos del Altísimo abandonen la esperanza - no, ni en la hora más terrible de tentación y lucha. Dios triunfará y dará gloria a su pueblo.

Todavía no se cumple la visión. Mientras Daniel seguía mirando, dijo: “*Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.*” (**verso 13**)

De nuevo, es muy claro que éste es el Señor Jesucristo. Ningún otro lleva perfectamente el título “*Hijo de hombre*” como él lo hace. Él es quién vendrá con las nubes del cielo. El dijo delante del sumo sacerdote y el concilio: “...*además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.*” **Mateo 26.63** Vea también **Mateo 24.30; Hechos 1.9 al 11; 1ª Tesalonicenses 4.17; Apocalipsis 1.7**. Sólo Jesucristo cumple esta profecía.

Igualmente, no debemos dudar acerca del significado de “*las nubes del cielo.*” **Hebreos 12.1** habla de una grande nube de testigos, refiriéndose al testimonio de muchos santos fieles del Antiguo Testamento mencionados en el undécimo capítulo del mismo libro. Las nubes con las cuales Jesús, el

Hijo del hombre vendrá, serán sus santos glorificados. “*Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.*” **1ª Tesalonicenses 4.14** “*Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.*” **Colosenses 3.4** El pueblo que ha sido redimido por su sangre, le exhibirá para recibir el dominio, la gloria, y el reino que son suyos por derecho como su redentor. Es nuestra fe en él que permite que él gobierne como Señor sobre nosotros hoy. Dios no cambiará el modelo en aquel día.

Algunos están perturbados por el pensamiento que ambos el Anciano de días y el Hijo del hombre quien es traído delante de él son el mismo Cristo. Recuerde que esta es una visión, una mera representación figurativa de una realidad gloriosa e inimaginable que vendrá. No debemos sorprendernos si algunas partes de ella no se encajan fácilmente en nuestros pensamientos limitados. No es la tarea de la Escritura hablar sólo de esas cosas que ya sabemos y entendemos. Bestias son reinos; cuernos son reyes; Cristo se presentará a sí mismo con el reino. La Escritura comenta sobre la Escritura y nos dice que estas cosas son así, y las creemos. Lea **Apocalipsis 1.13 al 16**, donde una descripción del Anciano de días está conectada al título del Hijo de hombre; él es uno y la misma personalidad debajo de ambos títulos. Lea **Efesios 5.27**, donde Cristo se muestra como presentándose a sí mismo una compañía gloriosa, sin arruga como una novia. Lea la Palabra; permita que Dios la revele a su corazón; tema delante de esta grandeza que sobrepuja nuestra comprensión; pero sobre todo, crea lo que él ha dicho, y regocíjese en creer.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

9503